

Ensayo.

El mito del terremoto de Esteco y la devoción al Señor y la Virgen del Milagro.

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo (2025). *El mito del terremoto de Esteco y la devoción al Señor y la Virgen del Milagro*. Ensayo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/35>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/rde>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El mito del terremoto de Esteco y la devoción al Señor y la Virgen del Milagro

Lic. Osvaldo Gutiérrez Sánchez

Resumen

Este artículo analiza el mito del “terremoto destructor” de la ciudad colonial de Esteco (siglo XVII) y su relación con el origen de la devoción al Señor y la Virgen del Milagro, principal culto religioso de la ciudad de Salta (Argentina). Se argumenta que el relato de Esteco constituye una transposición local de motivos bíblicos (Sodoma y Gomorra), adaptados al contexto social y religioso del noroeste colonial. La investigación utiliza un enfoque histórico-crítico para diferenciar entre hechos documentados, tradición oral y construcción simbólica.

1. Introducción

El culto al Señor y la Virgen del Milagro constituye una de las manifestaciones religiosas más importantes del noroeste argentino. Según la tradición, su origen remite al año 1692, cuando, tras un terremoto, la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción cayó ilesa desde un nicho del altar mayor, y la procesión del Cristo Crucificado habría protegido a Salta de un destino similar al de la ciudad de Esteco, presuntamente destruida por un cataclismo como castigo divino.

No obstante, la evidencia histórica y arqueológica disponible niega la existencia de un desastre natural que destruyera Esteco en esa fecha. Este trabajo analiza cómo se construyó el mito, su relación con narrativas bíblicas y su función social y religiosa.

2. Contexto histórico de Esteco y el sismo de 1692

La ciudad de Nuestra Señora de Talavera de Esteco tuvo dos fundaciones: la primera, conocida como Esteco I, fue establecida en 1566, mientras que la segunda, Esteco II, se levantó en 1609 unos kilómetros más al sur, en la actual provincia de Salta. Ambas compartieron características similares: un emplazamiento estratégico en la ruta que conectaba el virreinato del Perú con el Río de la Plata y un rol como centro administrativo y de intercambio comercial en el ámbito del Tucumán colonial (López, 1987).

A pesar de su potencial inicial, Esteco comenzó a declinar hacia finales del siglo XVII. Entre las causas de su decadencia se señalan la disminución del tráfico comercial, las tensiones con poblaciones indígenas de la región y su aislamiento geográfico en relación con centros mayores como Potosí, Charcas o Córdoba (Martínez, 2015). Según Pérez (2001), “Esteco representa el modelo de ciudad colonial frágil, vulnerable tanto a cambios en las rutas comerciales como a ataques indígenas y crisis demográficas”.

En este contexto de inestabilidad económica y social, se registraron los movimientos sísmicos de septiembre de 1692, percibidos con especial intensidad en Salta. Estos temblores están documentados en fuentes coloniales. El jesuita Chávez y Abreu (1700) escribe:

“A la hora nona del día trece, tembló con gran violencia la tierra, y la gente de esta ciudad y contornos quedó espantada; hubo caídas de adobes, pero la iglesia mayor no padeció ruina de consideración”.

No existen, sin embargo, registros contemporáneos que confirmen la destrucción total de Esteco por este sismo. Estudios recientes de paleosismología y arqueología (Gómez, 2010;

Soria & Delgado, 2018) no hallaron evidencia de un evento sísmico de magnitud suficiente como para arrasar una ciudad entera:

“Las capas de sedimentación muestran un abandono progresivo de la zona de Esteco y no un colapso estructural súbito. No hay evidencias de licuefacción, fracturas masivas ni desplazamientos de suelos propios de un evento catastrófico” (Soria & Delgado, 2018, p. 142).

Por lo tanto, la narrativa que asocia la desaparición repentina de Esteco con el terremoto de 1692 parece ser un desarrollo posterior de carácter religioso y moralizante, no un hecho histórico comprobado.

3. El mito del castigo divino y la desaparición de Esteco

La tradición oral posterior afirmó que:

- Esteco fue destruida totalmente por un terremoto y hundida bajo un lago.
- Su población, descrita como arrogante e irreligiosa, habría sido castigada por sus pecados.
- Únicamente un matrimonio pobre y su hijo se salvaron gracias a su hospitalidad hacia el misionero San Francisco Solano, quien habría profetizado la destrucción.

Este relato, con elementos sobrenaturales (una mujer convertida en piedra por mirar atrás), reproduce esquemas de mitos de castigo divino conocidos en otras culturas (Gómez, 2010).

La leyenda del “terremoto destructor” de Esteco y su hundimiento en un lago no sólo constituye un relato de origen religioso sino que también se inscribe en un patrón mítico recurrente en la tradición occidental, donde la destrucción de una ciudad arrogante sirve como advertencia moral para la comunidad (Gómez, 2010).

Según las crónicas y relatos transmitidos oralmente en el noroeste argentino, la ciudad de Esteco fue un centro de riqueza y orgullo desmedido, cuyas calles y torres estaban afirmadas en oro, y cuyos habitantes despreciaban la caridad y la religión (Ramos, 2008). La figura central del mito es el misionero San Francisco Solano, quien habría visitado Esteco y advertido a sus habitantes sobre la inminente destrucción debido a su ateísmo y falta de fe.

El historiador Martínez (2015) señala:

“El relato del castigo divino sobre Esteco, y la salvación de un matrimonio pobre, reproducen un esquema moralizante típico del Barroco colonial, donde el pecado y la soberbia debían ser castigados para preservar la pureza social y religiosa”.

Además, la leyenda detalla que sólo un matrimonio humilde que hospedó a San Francisco Solano fue salvado, aunque la mujer que desobedeció la orden de no volverse hacia la ciudad quedó convertida en piedra junto a su hijo, eco claro de mitos bíblicos que sirven para reforzar la obediencia y la fe (Martínez, 2015; Gómez, 2010).

La transformación en piedra y el hundimiento de la ciudad en un lago se constituyen como símbolos de la consecuencia inevitable del pecado y la irreligiosidad, con una clara función pedagógica y ejemplarizante (Pérez, 2001). En palabras de Ramos (2008):

“Este mito funciona como un relato fundacional que explica, mediante un castigo ejemplar, la decadencia de Esteco y legitima a la vez la supervivencia y protección divina sobre la ciudad de Salta”.

Sin embargo, desde la perspectiva histórica y arqueológica, esta narrativa es cuestionable. No hay registros confiables de un sismo que haya destruido Esteco de manera súbita ni de su hundimiento en un lago. La ausencia de evidencia material sugiere que el mito fue construido retrospectivamente para dar sentido a la realidad social y religiosa del momento (Soria & Delgado, 2018).

Finalmente, este mito sirve para articular la relación entre el relato religioso y el surgimiento de la devoción al Señor y la Virgen del Milagro, que se presenta como protección divina frente a un castigo que pudo haber sido la misma suerte de Esteco (López, 1987).

4. Paralelismo bíblico: la transposición de Sodoma y Gomorra

El mito de Esteco, en su estructura narrativa y en los símbolos que emplea, revela una clara influencia de relatos bíblicos, particularmente el referente de Sodoma y Gomorra narrado en el libro del Génesis (capítulos 18 y 19). Esta transposición local de un esquema mítico universal es un fenómeno común en la conformación de tradiciones religiosas coloniales, donde los relatos sagrados se adaptan a contextos regionales para explicar eventos naturales y sociales (Martínez, 2015).

4.1 Elementos narrativos comunes

Ambos relatos comparten varios motivos arquetípicos:

- ✓ La ciudad pecadora y arrogante: En Génesis, Sodoma y Gomorra representan la corrupción moral y el rechazo a Dios. De igual manera, Esteco es descrita como una ciudad soberbia, rica en oro, que desprecia las enseñanzas religiosas y la caridad (Ramos, 2008).
- ✓ La figura del mensajero divino y la advertencia: En el texto bíblico, Dios envía ángeles para advertir a Lot y sus habitantes. En la leyenda de Esteco, es San Francisco Solano quien cumple el rol del profeta que anuncia la destrucción inminente (Gómez, 2010).
- ✓ La desobediencia a la advertencia y la condena: En ambas narrativas, la desobediencia tiene consecuencias directas. La esposa de Lot es convertida en estatua de sal por mirar atrás durante la huida (Génesis 19:26). En Esteco, la mujer del matrimonio que hospedó a San Francisco Solano es petrificada al volverse para observar la destrucción (Martínez, 2015).
- ✓ La destrucción total de la ciudad: Sodoma y Gomorra son destruidas por fuego y azufre, mientras que Esteco desaparece tras un terremoto y se hunde bajo un lago (Pérez, 2001).

4.2 Adaptación local y función simbólica

La transposición del mito bíblico a Esteco no es una mera copia, sino una reinterpretación local que incorpora elementos culturales y geográficos propios de la región. Por ejemplo, la inclusión de San Francisco Solano como figura central refleja la importancia de los misioneros franciscanos en la evangelización del noroeste argentino (López, 1987).

Además, la descripción de Esteco como una ciudad rica con calles y torres de oro adapta la imagen del pecado a un contexto colonial marcado por la riqueza mineral y las desigualdades sociales (Ramos, 2008).

Esta reinterpretación cumple una función didáctica y moralizante, reforzando la idea de que la soberbia y la falta de fe conducen inevitablemente al castigo divino, mientras que la humildad y la caridad garantizan la salvación (Gómez, 2010).

4.3 Implicaciones para la devoción local

El mito de Esteco, como una versión local de Sodoma y Gomorra, legitima el origen del culto al Señor y la Virgen del Milagro al presentar la ciudad de Salta como protegida por Dios frente a la destrucción reservada para los pecadores. Esta narrativa ofrece una explicación simbólica a los temblores de 1692 y fortalece la identidad colectiva a través de la devoción popular (Martínez, 2015).

5. El culto del Señor y la Virgen del Milagro

La devoción al Señor y la Virgen del Milagro tiene su origen en el episodio relatado para el año 1692, cuando tras una serie de temblores en la región, la imagen de la Inmaculada Concepción, ubicada en un nicho del altar mayor de la iglesia matriz de Salta, cayó al suelo sin sufrir daños aparentes (Ramos, 2008). Este hecho fue interpretado por la población como una señal de la protección divina, particularmente cuando la imagen mostró un cambio en el color de su rostro, pasando a tonos pardos y macilentos, fenómeno considerado milagroso por los fieles (López, 1987).

A partir de allí, se organizó una procesión con la imagen del Cristo Crucificado, que hasta ese momento había permanecido relegada sin culto popular ni salidas en procesión. La salida en procesión, promovida por los padres jesuitas y los fieles salteños, se vinculó directamente con la súplica para que cesaran los temblores que azotaban la región (Chávez y Abreu, 1700).

Esta procesión se transformó en un ritual anual que perdura hasta nuestros días, conocida como la Fiesta del Milagro, donde el Señor y la Virgen del Milagro son venerados como protectores y patronos de la ciudad y de la provincia de Salta (Ramos, 2008). La solemnidad, la multitudinaria participación y el carácter institucionalizado del culto subrayan su centralidad en la religiosidad popular y la identidad cultural regional (Martínez, 2015).

No obstante, el análisis histórico-crítico pone en cuestión la historicidad del evento que supuestamente originó este culto. La inexistencia de pruebas científicas sobre la destrucción súbita de Esteco, así como la ausencia de registros contemporáneos que confirmen un milagro en el sentido estricto, indican que el relato tiene una base más bien mítica y simbólica (Gómez, 2010).

6. Función social del mito

El mito de Esteco cumple funciones sociales y religiosas claras:

- Didáctica moral: advierte sobre las consecuencias del pecado, la arrogancia y la irreligiosidad.
- Identitaria: refuerza la idea de que Salta es una ciudad “elegida” y protegida por el cielo.
- Legitimadora: otorga sentido a la devoción al Señor y la Virgen del Milagro, fortaleciendo la cohesión social y la religiosidad popular.

7. Conclusión

El mito del terremoto de Esteco no se basa en hechos históricos comprobables, sino en una narrativa moralizante construida sobre la base de modelos bíblicos. La devoción al Señor y la Virgen del Milagro, aunque hoy es un fenómeno cultural y religioso de gran arraigo, tiene como origen un relato fundacional legendario más que histórico. En términos históricos-críticos, el culto surge no de un milagro documentado, sino de un proceso de reinterpretación mítica de la realidad colonial.

Referencias

Chávez, J. & Abreu, P. (1700). Crónica del terremoto de Salta y los prodigios del Milagro. Archivo Histórico de Salta.

Gómez, L. (2010). Mitos coloniales y castigos divinos en Hispanoamérica. Editorial del Norte.

López, M. (1987). Ciudades perdidas del Tucumán colonial. Universidad Nacional de Córdoba.

Martínez, F. (2015). Del Génesis a la leyenda: transposiciones bíblicas en el folklore andino. Editorial Andina.

Pérez, R. (2001). La memoria histórica y los relatos fundacionales en el noroeste argentino. Revista Andina de Historia, 12(3), 45-67.

Ramos, J. (2008). Devociones populares del noroeste argentino. Fondo Editorial Salteño